

# Notas sobre el Huemul

**Hippocamelus bisulcus (MOL.)**

POR

JOHN A. WOLFFSOHN, C. M. Z. S.

Ante todo he aquí la sinonimia de este interesante mamífero :

1782. EQUUS BISULCUS, *Mol. Sagg. Stor. Nat. Chile. Ed. 1.<sup>a</sup>, p. 320.*
1788. EQUUS BISULCUS, *Gmelin, in Linné, Syst. Nat. Ed. 13.<sup>a</sup>, I, p. 209.*
1803. CAMELUS EQUINUS, *Treviranus, Biol. oder Phil. leb Nat. II, p. 179.*
1811. AUCHENIA? HUEMUL, *Illiger, Prodrömus Syst. Mamm. et Av., p. 101.*
1816. HIPPOCAMELUS DUBIUS, *Leuckart, De Equo bisulco Molinae, p. 24.*
1825. HIPOCAMELUS DUBIUS, *Leuk. Isis, 1825, p. 362.*
1829. LAMA? BISULCA, *J. B. Fischer, Synops. Mamm., p. 433.*
1829. AUCHENIA HUAMEL, *Hamilton Smith, in Griffith, Anim. King., v. p. 764.*
1842. CERVEQUUS ANDICUS, *Lesson, Nouv. Tabl. du Règne Anim., p. 173.*
1846. CERVUS CHILENSIS, *Gay et Gervais, Ann. Sc. Nat. Zool. (3), V, p. 91.*
1847. CERVUS CHILENSIS, *Gay et Gervais, in Gay, Hist. Fis. i Polit. Chile. Fauna I, p. 159.*
1849. CAPREOLUS LEUCOTIS, *Gray, Proc. Zool. Soc. London, XVII, p. 64.*

1850. CAPREOLUS LEUCOTIS, *Gray*, Ann. et Mag. Nat. Hist. (2) V, p. 224.
1850. CAPREOLUS? HUAMELA, *Gray*, Knowsley Menagerie, II, p. 66.
1850. FURCIFER HUAMEL, *Gray*, Proc. Zool. Soc. London, XVIII, p. 239.
1850. FURCIFER 'ANDICUS, *Lesson*.
1852. FURCIFER HUAMEL, *Gray*, Ann. et Mag. Nat. Hist. (2), IX, p. 427, n° 2.
1852. FURCIFER HUAMEL, *Gray*, Cat. Ungul. Brit. Mus. 1852, p. 227.
1855. CERVUS (FURCIFER) CHILENSIS, *Wagner*, in Schreber, Säugeth. Supp. V, p. 382.
1855. CERVUS (FURCIFER) ANTISENSIS. v. CHILENSIS, *Wagner*, in Schreber, Säugeth, Supp., V. p. 384, in texto.
1855. CERVUS LEUCOTIS, *Giebel*, Die Säugeth, p. 354.
1872. HUAMELA LEUCOTIS, *Gray*, Ann. et Mag. Nat. Hist. (4), X, p. 445.
1872. XENELAPIUS LEUCOTIS (part.), *Gray*, Cat. Rum. Mamm. Brit. Mus., p. 89.
1872. CERVUS CHILENSIS, *Slater*, Ann. Mag. Nat. Hist. (4), XI, 213.
1872. CERVUS CHILENSIS, *Slater*, Proc. Zool. Soc., p. 45.
1873. HUAMELA LEUCOTIS, *Gray*, Ann. Mag. Nat. Hist. (4), XI, p. 219.
1873. CREAGROCEROS CHILENSIS, *Fitzinger*, Sitz. Ber. Akad. Wien, LXVIII, Pt. I, 1873, p. 358.
1875. CERVUS CHILENSIS, *Slater*, Proc. Zool. Soc. London, p. 45.
1878. CREAGROCEROS CHILENSIS, *Fitzinger*, Sitzb. Akad. Wiss. Wien. LXXVIII, Vit. I, p. 372, n° 2.
1879. CARIACUS (FURCIFER) CHILENSIS, *Brooke*, Proc. Zool. Soc. London, p. 923, n° 13.

1879. CERVUS CHILENSIS + CERVUS ANTISENSIS, *Burmeister*,  
Descrip. phys. Rép. Argent. III, p. 462.
1883. FURCIFER CHILENSIS, *Sclater*, List. Anim. Zool. Gar-  
dens, p. 178.
1885. FURCIFER CHILENSIS, *Nehring*, Sitzb. Gesell. Naturf.  
Freunde Berlin, p. 188.
1892. CERVUS CHILENSIS (part.), *Philippi*, An. Mus. Nac.  
Chile, Seccion Zoológica, El Guemul de Chile,  
pp. 5, V. 9.
1894. CERVUS CHILENSIS, *Philippi*, in. An. Mus. Nac.  
Chile, Primera Seccion. Cervus antisensis, chi-  
lensis, brachyceros, pp. 8-10.
1898. FURCIFER CHILENSIS, *Trouessart*, Cat. Mamm.,  
p. 897, n° 5554.
1898. CERVUS BISULCUS, *Matschie*, Säugethiere in Ergeb.  
Hamb. Magalhaens Sammelreise, III, p. 19.
1898. MAZAMA BISULCA, *Lydekker*, Deer of all Lands,  
p. 270.
1898. HIPPOCAMELUS BISULCUS (Mol.), *Thomas*, in Proc.  
Zool. Soc. 15 March 1898, p. 212.
1899. MAZAMA BISULCA, *Lydekker*, Proc. Zool. Soc. Lon-  
don, p. 917.
1899. CARIACUS, *Sclater*, Georg. Mam., p. 297-8.
1900. FURCIFER ANDICUS, *Lahille*, Ensay. Destr. Geogr.  
Mam. Arjent., p. 31.
1901. MAZAMA BISULCA, *Berg*, Com. Mus. Nac. B. Aires,  
Tomo I, p. 262.
1902. CARIACUS CHILENSIS, *Beddard*, in The Cambridge  
Natural Hist. Vol. X (Mamm.), p. 296.
1902. XENELAPHUS BISULCUS, *Prichard*, Proc. Zool. Soc.,  
1902, p. 472.
1904. HIPPOCAMELUS BISULCUS, *Trouessart*, Cat. Mamm.,  
fasc. III, p. 707.
1906. HIPPOCAMELUS BISULCUS, *Neveu-Lemaire et Gran-*

*didier*. Comp. rend. de l'Assoc. Franç. Avanc. Sciences, p. 489.

1908. HIPPOCAMELUS BISULCUS, *Wolffsohn & Porter*, Rev. Chil. Hist. Nat., 1908, p. 71.

1909. CERVUS CHILENSIS, *Martin*, Landerkunde von Chile, pp. 307-8.

NOMBRES VULGARES : *Huemul*, *ciervo* (1). Omitimos intencionalmente un sinnúmero de nombres vulgares que se han atribuido á este venado, en su mayor parte consistentes de la misma palabra « huemul » escrita con otra ortografía según el gusto ó la nacionalidad de los autores.

A pesar de ser tan universalmente conocido el error cometido por el primer naturalista chileno, en órden cronológico (y, puede decirse, también el primero en cuanto á observación, de suerte que muchos nombres dados por él y cambiados después sin suficiente razón por autores posteriores, quedan ahora establecidos como definitivos) él que colocó á nuestro venado entre los caballos, nos parece necesario repetir aquí que dice espresamente no haber visto nunca á ejemplares ni vivos, ni muertos. Solo cuenta lo que le refirieron navegantes por el Estrecho de Magallanes, de nacionalidad inglesa (es muy posible que las descripciones equivocadas se deben más á desintelijencia lingüística que no á descripciones intencional ó casualmente fantásticas) quienes, después de haber visto en las llanuras á la entrada del Estrecho á un guanaco, mencionan haber visto en Bahía « Descordes » á un animal con orejas largas etc. que llamaron « huemul », nombre que después le fué confirmado á Molina por los araucanos que conecían bastante al animal.

A pesar de la uniformidad en el color de este venado,

---

(1) En reciente carta del R. P. FELIX JOSÉ DE AUGUSTA, se me comunica el nombre de *truli* que los araucanos dan también al animal de que ocupamos.

es necesario, al hacer su descripción, proceder metódicamente, pues los pelos de diferentes matices y longitud, según las partes del cuerpo que se miran, ofrecen notables diferencias de aspecto externo.

El pelo en la mayor parte de la superficie del animal tiene de 6 á 6 1/2 cm. de largo y aumenta hasta 7 y 7 1/2 cm. en la región de la cola, mientras que disminuye hasta 2 á 3 cm. en la cara y en la parte inferior de las extremidades. Todo el pelo es muy ondeado desde la base hasta la punta y sumamente quebradizo. La base del pelo es, en general, de un blanco ahumado que al verlo en muchos pelos juntos ofrece un tinte casi plomo-violeta. Este color sube mucho más allá del medio del pelo, casi á los tres cuartos de su longitud total. Sigue á esta parte blanquiza [plomiza, una faja de café claro que gradualmente se modifica hácia café muy obscuro; á esta sigue un anillo de un amarillo muy dorado y la punta en una extensión de una pequeña fracción de un milímetro es café muy obscuro, casi negro. Por el menor ó mayor ancho de ese anillo amarillo dorado, el color del animal en su superficie varía de un café plumizo, ligeramente matizado de amarillo en la mitad delantera del cuerpo, á un café obscuro, bien lavado de amarillo dorado en el lomo, *acentuándose el color dorado á medida que se acerca á la cola.*

En la cara, el pelo tiene la base de color café plumizo á la cual sigue una faja café obscuro, terminando en punta amarilla y en esa región, como ya hemos dicho, el pelo es mucho más corto que en el lomo. En las extremidades, el pelo tiene la raiz obscura, plomo con un ligero tinte café, y la mitad distal es de color canela, cerca de los piés, pasando gradualmente al color del cuerpo en las partes más altas de las extremidades.

El pelo del vientre no tiene sinó escasos puntos amarillo-dorados, por cuya razón parece de un café plumizo con tinte violeta.

La rejión de la mariz, el interior de las orejas y la barba son de color blanco sucio, la rejión inguinal, las axilas y la parte anal están cubiertos de pelos de un blanco puro, debajo de la cola bastante largos, de 6 à 7 cm.

La parte de los pelos que hemos tratado de describir como blanco ahumado plumizo, se parece bastante al color de ciertas plumas de las avestruces. Cerca de las fosas nasales hay una mancha negra. Las fosas lacrimales son bastante desarrolladas. No hay glándula metatarsal. La hembra carece de cuernos, pero el macho los tiene, de dos ramas principales cuyo posterior es algo más largo y, á menudo en uno, á veces en los dos cachos, subdividido en dos ramos. El largo aproximado de las dos ramas de cada cuerno en los machos adultos suele alcanzar á más ó menos 30 cm. en la posterior, y unos 25 cm. en la delantera. La bifurcación de la rama posterior es muy variada, pero en general se encuentra cerca de su punta y no excede mucho de unos 4 à 6 cm.

Se me ha hablado en la rejión de Ultima Esperanza de ejemplares de este venado, con más de las seis puntas, que darían los dos cuernos, cada uno con su bifurcación en la rama posterior; y parece muy posible que en los machos viejos se vean casos de esta naturaleza, pero en general, al hablar del huemul como de un venado con un par de cuernos, de los cuales cada uno está dividido en dos, se le caracteriza suficientemente bien, para reconocer la mayor parte de los ejemplares que se vean.

Poseo un juego de cuernos de oríjen del Rio Aysen, con la bifurcación en uno solo de los cuernos, en su rama posterior.

Un cráneo de macho adulto mide en su largo mayor 28 cm., en la parte más ancha, delante de los cachos 11 cm. La frente es deprimida con una sutura elevada entre la raiz de los cuernos. Huesos muy fuertes forman la fosa lacrimal. Los molares de la mandíbula superior

son paralelos, los premolares converjentes hácia delante, y disminuyen en tamaño en esa misma direccion. Los pliegues de esmalte de los molares forman dos medias lunas con las puntas hácia afuera, los premolares una media luna, algo irregular en pm<sup>4</sup>.

Los huesos nasales principian en la parte en que la depresion frontal vuelve á levantarse y están arqueados hacia delante y abajo.

No he tenido nunca ocasión de medir ningun ejemplar recién muerto. Las medidas mayores entre las que dan algunos autores son citadas por R. A. Philippi como sigue :

Cabeza y cuerpo . . . . .	167 cm.
Cola . . . . .	16
Oreja . . . . .	20

En mi ejemplar de Rio Aysen, las orejas, despues [de secadas por algunos años (se me dió varios años despues de cazado el ejemplar) todavia median 25 cm. en otro de igual tamaño medidas en el cuero 22 cm. Es de suponer que las demás medidas serían en proporción.

Este año ví en Ultima Esperanza, en las inmediaciones de « Tres Pasos » un ejemplar que tendría más ó ménos un metro de alto en la espalda.

Parece que hace relativamente pocos años, este venado, aunque raro en las provincias centrales del país, habitaba en ellas la cordillera alta en la misma parte en que aún hoy dia se ven guanacos. Sus costumbres en las partes no habitadas de los canales magallánicos, adonde es todavia bastante frecuente, demuestran que es allá un habitante de regiones cubiertas de bosques tupidos.

No tiene la costumbre de huir con gran velocidad, al acercarse los cazadores, sinó que confia en la gran dificultad de verlo en el bosque y permanece inmóvil aún á pocos pasos de distancia de sus perseguidores. A menudo no corre, ni siquiera despues de los primeros disparos del

cazador y es por eso relativamente fácil de cazar, si no fuese por la dificultad que ofrece el paso por las selvas que frecuenta. Su carne tiene un gusto exquisito, muy superior a la del venado europeo.

En Ultima Esperanza y en el Lago Argentino hay varios estancieros que, sólo con no darle caza nunca en la inmediata vecindad de sus habitaciones, le han acostumbrado á acercarse á sus casas, especialmente en el invierno, dándole de comer desde los balcones.

Es probable que en las rejiones más al norte, adonde se le ha cazado desde muchos años y probablemente siglos, esta especie es menos confiada que en el extremo sur.

A pesar de la posición favorable para la defensa en que se dirijen las puntas de sus cuernos, todas hácia delante cuando baja la cabeza, este ciervo no es bravo en la lucha y es difícil que, herido, haga frente á los perros.

VALPARAÍSO, Julio de 1910.

